

Pajad David

Vaerá

300

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

Rosh Jodesh Shvat 5773 • 12.01.2013

Rabbi David Pinto Chlita

Saber contenerse

“Me he revelado a Abraham a Itzjak y a Iacob como E-l Sha-day pero con Mi Nombre (esencial) I-H-V-H no me di a conocer a ellos” (Shemot 6, 3)

Rashi comenta en nombre del Midrash: HaShem le habló a Moshé con dureza por haber dicho –“¿Por qué le has hecho el mal a este pueblo?”, respondiéndole –“A los patriarcas me he revelado con mi nombre “E-l Sha-day” y ellos nunca dudaron de mis acciones, las aceptaron siempre con amor; Y a ti que revele mi nombre HaShem (esencial), sinónimo de la misericordia, Me reclamas diciendo “¿Por qué le has hecho el mal al este pueblo y liberar no liberaste a tu pueblo?” por ello es que me suspiro y digo “Cuan lamentable es que algunos ya no están y que difícil es olvidarlos”.

Con la ayuda de D’s he pensado una explicación al reclamo que HaShem le hace a Moshé. Me inspire justamente durante un viaje hacia Eretz Israel, en el avión mientras sobrevolaba Alemania, recordando el terrible holocausto sufrido por millones de nuestros hermanos, quienes murieron como mártires por la honra del nombre de HaShem, en manos de los perversos Nazis, que su nombre sea borrado.

Sabemos que HaShem pretendió que continuemos por los caminos que nos marcaron nuestros sagrados ancestros hasta la llegada del Mashiaj y de este sendero no debemos apartarnos ni un solo paso, como dice el versículo (Debarim 17, 11) “No te apartarás de lo que te digan ni a la derecha ni a la izquierda”.

Precisamente éste es el motivo por el cual la Torá describe detalladamente la vida de nuestros antepasados en la tierra de Israel y también como vivieron durante el exilio; debiendo ser ése el ejemplo y modelo a seguir por nosotros y así como HaShem los ayudó a ellos lo mismo lo hará con nosotros siempre que sigamos sus pasos. Nuestros Patriarcas han sabido elevar plegarias y pedir por las futuras generaciones, previendo las dificultades que atravesarían, que HaShem esté, siempre, junto a ellos para protegerlos y salvaguardarlos tal como lo hizo con ellos.

No hay dudas que con su clarividencia han visto desde entonces los dolorosos tiempos de holocausto nazi y han pedido por sus hijos, no solo los patriarcas, también Rajel la matriarca vislumbró aquellos tiempos de dolor y congoja, pero sus plegarias no fueron en vano, ella se negaba a consolarse hasta que HaShem se lo pidió diciéndole “Deja ya tu llanto y las lágrimas de tus ojos”.

Y gracias a la infinita misericordia de HaShem nadie pudo nunca aniquilarnos. Siempre quedó encendida la llama de la supervivencia, y luego de la segunda guerra mundial los Rabinos y líderes comunitarios emigraron hacia la tierra de Israel, Estados Unidos y países europeos refundando instituciones de Torá, que se desarrollaron y crecieron hasta alcanzar a ser un número de comunidades e instituciones como nunca antes en la historia; Cumpliéndose las palabras del versículo (Ester) “Se dio vuelta (la situación)” ellos quisieron exterminarnos y HaShem nos multiplicó y del dolor nació la esperanza; Y de la *furia surgió la dulzura, esa es la dulzura de la Torá, la que se difundió en todo el mundo, iluminando con su luz en todas partes.

Ahora podemos comprender que pretendía HaShem de Moshé, le reclamaba porque no actuaba como los patriarcas sabiendo mirar el futuro de todas las generaciones por venir, las que, incluso en los momentos más difíciles no se quejaron, como Abraham, Itzjak y Iacob, que a pesar de que con ellos me manifesté solo con E-l Sha-day un nombre “extractado” y no con HaShem nombre manifiesto que simboliza la misericordia, como lo hice contigo, ellos no tuvieron reclamos, se conformaron con saber que las angustias serían limitadas, como la esencia de mi nombre “E-l Sha-day: D”s que le puso fin a su mundo” (day=final) así también les pondrá fin a las angustias de su Pueblo. A ellos no les he revelado mi nombre HaShem que es la base de la salvación inmediata. Y a ti que si te lo revelé: ¿Tienes reclamos?”. Por eso HaShem dijo “Cuan lamentable es que algunos ya no están y que difícil es olvidarlos”, refiriéndose a los patriarcas que supieron vivir sin preguntas con la seguridad de la Fe en Mi palabra y sin reclamos.

Cuando terminé de escribir estas líneas encontré “casualmente” casi en la madrugada, en el libro “Beer Maim Haím”, que si a alguien se le presenta la situación de dar caridad incluso cien veces en una misma hora, debe hacerlo y no debe considerarlo una prueba ya que si la Torá dijo “Dar le darás a él” (Debarim 16, 10) y luego dice “Que tu corazón no se ponga mal por ello”, no debemos sentir la Mitzvá como una prueba porque si la Torá indica o pide algo es porque seguro podemos hacerlo, de no ser así no estaría escrito en la Torá que es perfecta. Al leerlo sentí una inmensa alegría ya que pude comprobar que estas palabras coinciden con lo que acababa de escribir.

Nadie puede sentir o reclamar que no puede cumplir con las Mitzvot ya que si la Torá nos pide algo es porque sin dudas podemos afrontarlo y si alguien se siente inseguro debe saber que la Torá se compara al fuego capaz de limpiar nuestros caminos de cualquier obstáculo; esa es la fuerza de la Torá y en ella podemos confiar para poder transitar tranquilos por los caminos del Rey.

*“De la furia salió dulzura” Enigma formulado por Shimshón, inspirado en el hallazgo de un panal de miel dentro del cadáver de un feroz león.

Halajot-leyes para la vida

Un hijo tiene prohibido juzgar los dichos de su padre, discrepando con su opinión e incluso no debe opinar aprobándolas.

Según algunas opiniones no lo puede hacer ni siquiera en ausencia del padre.

Cuando se trata de interpretaciones sobre temas de Torá hay quienes lo permiten.

Hay quienes opinan que lo que no se puede es discrepar directamente con su opinión, pero deliberar con él, tratando de exponer otra posición de manera indirecta si estaría permitido, lo que nunca puede hacer un hijo es decir –“Yo no coincido con lo que tú dices”. (Aruj Hashuljan)

Ser agradecido

La gratitud es uno de los valores esenciales que todos debemos poseer. Tan importante es saber reconocer cuando alguien nos hizo algún bien, que las primeras tres plagas que azotaron a Egipto (Sangre, Ranas y piojos) fueron iniciadas por Aharón y no por Moshé. Rabbí Tanjum explica que HaShem le dijo a Moshé –“Las aguas que te supieron contener cuando quedaste flotando en la canasta, y la arena con la cual cubriste al egipcio que ultimaste, no deben ser golpeadas por tu mano, Aharón tu hermano será quien las ejecute”.

En el libro “Zijron Meir” escribe Rab Rudman Ztz»l que esto debe servirnos de ejemplo; Si con el agua y el polvo de la tierra que son cosas inanimadas y sin sentimientos, se debe tener gratitud, cuanto más cuando quien nos hace el bien es una persona. Queda claro entonces que el ser agradecido es un deber básico en nuestras vidas, reconociendo siempre a todos los que nos han hecho algún bien, sean personas, seres vivos, vegetales o incluso minerales; Inclusive si lo que nos hicieron fue casual o sin intención de beneficiarnos, si a nosotros nos benefició merecen nuestra gratitud.

Honrar escuchando

Luego de la guerra de 1956, llegaron a Israel muchos nuevos inmigrantes, entre ellos el Gaón Rabbí Saadia Manir Ztz»l quien había ocupado un cargo en el Rabinato de Egipto antes de emigrar. Un Shabat antes de Purim fue invitado a disertar en el Bet Hakeneset “Kahal-Tion” de Ierushalaim. Mucha gente llegó para escucharlo, pero entre los concurrentes se destacaba la presencia de una personalidad muy especial, el Gaón Rabbí Ezra Atie Ztz»l Rosh Ieshibá de “Porat Iosef”. Al concluir le preguntaron a Rab Atie Ztz»l por que había ido a oír la disertación (no era habitual que el Rosh Ieshibá deje su Ieshibá). Les contestó –“Hace algunas décadas cuando Rabbí Saadia vivía en Egipto, en una tuve que estar allí y él me recibió con sus manos extendidas brindándome toda su ayuda, incluso he comido en su casa; Por eso vine, en agradecimiento a su bondad y generosidad y para que el público lo considere un gran disertante”.

También el Gaón y Tzadik Rab Shaj se destacaba en esta cualidad. Rab M. Volpe contó que una vez la dirección de la escuela Bet Iacob se negaba a recibir una alumna por considerar que su familia no era afín a los lineamientos de la institución. Ante la angustiada situación los padres fueron a lo del Rab Shaj para pedirle ayuda. El Rab luego de evaluar el tema, llamó a la directora del establecimiento para pedirle que revea la decisión, ella por respeto al gran Rabino aceptó de inmediato a la alumna en cuestión. A partir de ese año cada víspera de Rosh Hashana la directora recibía el llamado del Gaón y Tzadik Rab Menajem Man Shaj que la colmaba de bendiciones para el nuevo año, todo en agradecimiento por aceptar a aquella niña.

Huelga de recolectores

El siguiente relato de la vida real fue tomada del libro “Alenu Les-habeaj” Perashat Ki Tabó:

La historia transcurrió en Bene Berak durante una prolongada huelga de trabajadores municipales que dejó a la ciudad convertida en un verdadero basural, por muchas semanas seguidas los recolectores de residuos no trabajaron y en cada casa, edificio o esquina las bolsas se acumulaban como montañas, la suciedad y el olor eran intolerables; Excepto en un edificio de viviendas que todo parecía normal.

Luego de observar durante unos días comprendimos que sucedía. Resulta que uno de los vecinos, un hombre mayor, bajaba cada noche y se preocupaba que las bolsas queden dentro de los contenedores y que estos queden bien cerrados; además lavaba el cuarto de acopio de basura, así como los contenedores, evitando que los malos olores y la suciedad se apoderen del lugar. Pasaban los días y la situación se agravaba, los tachos ya no tenían más capacidad, pero este buen hombre no se rendía, tomó su fino automóvil y lo cargó con las bolsas mal olientes para llevarlas hasta un sitio distante donde no molestaran a nadie y así lo hizo durante todo el tiempo que duró la huelga. Un espectador de todo lo sucedido sorprendido le preguntó porque actuó de esa forma, casi heroicamente

tanto tiempo; El señor sonriente respondió –“Lo que hice realmente es poco. Vivo en este edificio hace por lo menos veinticinco años, durante los cuales mi familia y yo hemos recibido infinidad de veces favores y ayudas, cuantas noches nos socorrieron con alguna medicina, o las cientos de cosas que nos prestaron en todos estos años, cada vez que debimos salir por alguna urgencia o para los partos de nuestros hijos, fueron los vecinos que cuidaron de los demás niños, atendiéndolos como si fueran suyos. Creo que no me alcanzaría el tiempo para detallar todo lo que ellos hicieron por mí, por eso cuando vi el problema con la basura, cuando el egoísmo y la falta de consideración por los demás florece y brota por todas partes, sentí que era la oportunidad de devolver apenas si una pequeña cuota por tanta bondad recibida de mis queridos vecinos”.

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

Estudiar ética nos ayuda a saber elegir

“Aquellos sirvientes del Faraón que temieron la palabra del Eterno, hicieron que sus esclavos y su ganado huyesen hacia a las casas. Aquellos que no hicieron caso a las palabras del HaShem, dejaron a sus siervientes y a su ganado en el campo” (Shemot 9, 20-21)

El autor del “Kehilot Iacob” pregunta ¿Cómo puede ser que en Egipto aún había quienes dudaban de la palabra de HaShem, luego de todo lo que pudieron ver en las anteriores plagas?

Rab Menajem Man Shaj Ztz»l responde: Las personas tenemos dos fuerzas opuestas dentro nuestro, la primera es la que nos impide hacer el bien y la segunda nos induce a hacer el mal. Paró se auto-denominaba dios, manifestando que por su superioridad sobre el resto de los humanos su cuerpo no necesitaba evacuar. Y a pesar que Moshé lo descubrió mientras deponía en el río por las mañanas, él seguía mintiendo públicamente, a él la fuerza que lo inducía a hacer el mal lo dominaba por encima del sentido común haciendo que actué “con la necedad del mentiroso descubierto”.

Esa misma situación se dio en Egipto. Todos sabían la verdad, solo que algunos gracias a esa fe actuaron correctamente guardando los animales dentro de las casas, en cambio hubo necios como Paró que a pesar de saber la verdad no pudieron dominar su instinto y continuaron haciendo lo errado dejando a los pobres animales en el campo a la intemperie.

Una vez encontraron a un joven cometiendo una falta grave, él se justificó diciendo que realmente sabía la gravedad del hecho, sin embargo tenía dentro de sí una revolución de voluntades contrapuestas.

¿Se puede resolver esas contradicciones?. La solución está en los libros de ética, estudiar todos los días los libros de “Musar” (valores, ética, conciencia y moral) ayuda a que las fuerzas del bien prevalezcan sobre las del mal, convirtiéndonos así en personas temerosas a las palabras de HaShem con sinceridad.

Cuida tu Lengua

Reprender hablando suavemente

Está prohibido escuchar Lashon Hará, sin importar quién es el que lo cuenta, sea conocido, amigo, nuestros padres o incluso un extraño. Por eso es necesario que cada uno enseñemos con delicadeza y suavidad en nuestras casas la gravedad de ello, debiendo sin duda alguna dar el ejemplo cuidándose de no escuchar ni recibir Lashon Hará de ellos.

Sobre la Haftará Semanal

“Así dijo HaShem: -El Cielo es mi trono” (Ishaia 66)

Este Shabat coincide con el principio del mes, “Rosh Jodesh”, por eso se lee la Haftará que dice “Era que de “Jodesh = mes” en mes y de Shabat en Shabat, llegaban todos a prosternarse frente a mí”.

Mesilot Iesharim – Sendas correctas

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

Además del sentido común que nos indica respetar a nuestros progenitores que nos dieron la vida y tantas cosas buenas, debemos saber que al cumplir con este elevado precepto estamos actuando también, en aspectos muy secretos y profundos en los planos trascendentales que rigen al universo desde los mundos superiores.

Por eso cuando honramos a nuestro padre o cumplimos cualquier Mitzvá lo primero y primordial es saber que lo que hacemos es cumplir con la orden y voluntad de HaShem Creador del universo.

En el libro “Anaf Etz Abot” cuenta que una vez mientras Rabbí Menajem Mendel de Riminov Ztz»l estudiaba con uno de sus alumnos, llegó un necesitado con las ropas gastadas y llenas de remiendos para pedir caridad, el Rab se compadeció y por lastima le indicó darle una moneda de oro de su bolsa, el hombre salió feliz y contento observando el tesoro que había recibido. Luego de unos minutos Rabbí Menajem Mendel le pidió al secretario que haga regresar al mendigo con urgencia, este lo encontró en un mercado cercano. Al decirle que el Rab lo llamaba con urgencia, su moral se derrumbó, pensó que el Rabbí se había confundido al darle aquella valiosa moneda y que se la cambiaria... Apenas entró el Rabbí le entregó otra más. El secretario sorprendido le preguntó –“¿Rabbí Si quería darle dos monedas, por qué no se las dio de una vez?”, Rabbí Menajem Mendel Ztz»l le explicó –“El tema no es con él, es conmigo. Cuando le di la moneda lo hice por compasión y lo correcto es hacer las Mitzvot por amor a HaShem, cumpliendo lo que él nos ordenó y no por sentimientos; así que para corregir mi acción decidí que debía darle otra moneda igual, pero esta vez lo hice exclusivamente para cumplir con la voluntad de HaShem”.

Muchas veces las personas cumplen Mitzvot pero sin espíritu, por ejemplo Dama Ben Netiná (alguien que no despertó a su padre perdiendo así un magnífico negocio) actuó por instinto natural. Las Mitzvot bien hechas son aquellas que uno hace incluso cuando su sentido común, su razonamiento y su naturaleza no se lo indican y lo hace no por voluntad personal, sino para cumplir con la voluntad de HaShem, mostrando sumisión frente a Él ¡Eso es una verdadera Mitzvá y por ella merecemos pago!

Mi padre acostumbraba así

El Gaón Rabbí Isaac Kamenevsky Ztz»l era muy respetuoso de todas las tradiciones y costumbres que aprendió de su padre. Cierta vez el nieto le preguntó por qué los días viernes nunca comía queso, Rabbí Isaac le respondió –“Porque así acostumbraba mi padre?”, –“¿Y tú por qué no comes?” volvió a cuestionar el nieto. –“Lógicamente será que así también acostumbraba su padre”. Para Rabbí Kamenevsky eso era una excelente causa y mucho más si atendemos la advertencia del “Orjot Haim” (según aparece en el Bet Iosef) donde escribe claramente: Está prohibido burlarse de cualquier costumbre, ya que no en vano se las estableció, ni siquiera las que no tienen razón aparente.

El eslabón perdido

El libro “Metikut Hamusar” cuenta que en una oportunidad se reunieron tres de los grandes Rabinos los Gueonim: Rabbí Itzjak Hunter, Rabbí Isaac Itzjak Rudman y el Rab Taitz. El tema que estaban tratando era: el duelo. Todos coincidían que la pérdida de un hijo D's libre es mucho más dolorosa que la del padre, sin embargo la Halajá indica que el duelo por un hijo es de treinta días mientras que por el padre es de un año.

Rab Hunter tomó la palabra y dijo: –“Un hijo no hace duelo solamente por la pérdida de su progenitor, además de ello, ha perdido la conexión con las generaciones anteriores; cuando se va su padre, con él se va el educador, el guía, el que sabe escuchar, el vínculo con la tradición. Cuando un padre fallece se genera una falta irreparable, el eslabón que nos unía a la gran cadena, ya no está. Por eso el duelo es de doce meses”.

Lamentablemente ese es uno de los grandes problemas de esta generación, no sabemos valorar la educación del hogar de acuerdo a la herencia recibida de generación en generación.

Aliviando el castigo

Rabbí Baruj Dov Povarsky Shlita contó que uno de los alumnos de la Ieshibá soñó con su madre ya fallecida que le decía: –“El Gehinam es realmente muy duro, lo único que me lo alivia es el mérito de haber respetado a mis padres correctamente”.

Perlas De La Perashá

“Y también, Yo he escuchado el clamor de los Hijos de Israel, a quienes los Mitzrim esclavizan y he recordado Mi pacto” (Shemot 6, 5)

El Midrash dice que la esclavitud llegó porque habían dejado de circuncidarse. Rabbí Ionatan Aibishitz Ztz»l en su obra “Tiferet Ionatan” explica que el Midrash tiene base en este versículo como dice “... los Mitzrim esclavizan y he recordado Mi pacto”, y precisamente “el pacto” es la Milá-circuncisión.

“El corazón del Faraón es pesado; se niega a dejar salir al pueblo” (Shemot 7, 14)

El Jatam Sofer explica en nombre de Alshij Hakadosh, la diferencia entre los justos y los malvados. Los justos son los que manejan sus voluntades, en cambio los malvados como Paró son presos de sus pasiones por eso son dominados por sus corazones. Eso es lo que HaShem le dijo a Moshé –“El corazón del Faraón es pesado” es un dominado y por eso “se niega a dejar salir al pueblo”.

“¿Cuánto quieres que pida por tí, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti.....?” (Shemot 8, 5)

De acuerdo al texto del versículo se interpreta que para que se vayan las ranas eran necesarias las plegarias de Moshé.

Rabbí Isaac Kamenevsky en el libro “Emet Leiaacob” pregunta –“Si las ranas llegaron por el bien de Israel, ¿No alcanzaba con que Moshé le dijera a HaShem que ya cumplieron su cometido y se las podía sacar?”

Responde que de aquí se aprende que luego que la plaga se estableció paso a ser parte de la naturaleza, entonces para alterar ese nuevo orden era necesario otro milagro y la única manera de lograrlo era con las plegarias de Moshé.

“Pues esta vez Yo enviaré todas mis plagas contra tu corazón” (Shemot 9, 14)

HaShem utiliza tres legiones de mensajeros para aplicar los castigos al mundo: El fuego, el viento y el agua.

En Sedom el castigo fue con fuego, en el diluvio con agua y a la generación de la torre de Babel, los dispersó por el mundo con la fuerza de los vientos.

Las plagas de Egipto fueron con todas las legiones, Sangre y ranas con el agua, las langostas llegaron con el viento, y la sarna con las cenizas ardientes de los hornos.

El Gaón de Vilna agrega que en la plaga del granizo actuaron todas las fuerzas en forma conjunta, el agua en las piedras que también tenían fuego y el viento agitaba la tormenta.

“Por lo tanto, dí a los Hijos de Israel: Yo soy El Eterno; Yo sacaré a ustedes de debajo de la opresión de Mitzraim” (Shemot 6, 6)

El Or Hajaim Hakadosh explica como la liberación de Egipto fue gradual de menor a mayor, con la primer plaga ya dejaron de estar esclavizados en relación al trabajo, pero aún vivían con el temor al sometimiento. Luego llegó la salvación, y dejaron de trabajar por completo. Después llegó la redención con la salida triunfal de Egipto y la liberación fue cuando se partió el mar, ya que allí vieron que no regresarían jamás. Por último fuimos elegidos como Pueblo cuando HaShem nos llevó frente al monte de Sinai y nos entregó la Torá.